

LA MARINA NABARRA TRAS LA CONQUISTAA

Aitzol Altuna, Gaztelugatxe, Bermeo - Nabarra (2008.6.13)

La Nabarra occidental era interesante para Castilla por poseer numerosos bosques, ferrones con sus "haizeolas" (de donde surgirían los molinos hidráulicos), mineros, canteros y paños (Durango) de reconocido prestigio. Pero sobre todo por sus puertos, constructores de barcos y buenos marinos, lo que le daba la posibilidad de tener una gran flota naval que Castilla ansiaba.

Los marinos vascos ya navegaban por todo el mundo conocido como lo demuestran diferentes libros comerciales de Brujas de 1200 y los barcos de la Nabarra marítima en el puerto egipcio de Alejandría descritos por Benjamín de Tudela.

El rey invasor, Alfonso VIII, desde Burgos, sustituye la originaria soberanía Nabarra por la castellana en San Sebastián el 16 de agosto de 1202 y en Hondarribia en 1203 (después hará lo propio con el resto de villas gipuzkoanas y bizkainas), cambiando su Carta Puebla de Villa Nabarra por la castellana, siempre bajo la violencia armada del ejército invasor, dejando bien claro que: "si alguien actuare contra este mandato incurre en la regia indignación y pague 400 aureos (1.000 en el caso de San Sebastián)".

Sancho VII el Fuerte a comienzos del siglo XIII firmó un acuerdo con Baiona para que fuera el puerto de salida de las mercancías del cercenado reino de Nabarra. Pese a todo, Baiona alternó este puesto con Hondarribia.

Los marinos nabarros peninsulares, perdida ya su independencia, alcanzaron el canal de Zwin y el mar del Norte en 1230.

Los navegantes vascos, durante esos siglos, monopolizaban el mercado marítimo según las "Crónicas de Flandes": transportaban hierro, aperos, utillaje, saín y vino propios, lana, hilados, badana y lona de la parte aún independiente del reino (Alta y Baja Nabarra), azafrán y arroz de Aragón, cereales, cuero, cera, azogue, hilados y sebo de Castilla y de Andalucía aceite de oliva, miel, azúcar y frutos secos, a cambio de paños y tejidos de lana y seda de Montpellier, Rouen, Gante, Brujas e Inglaterra.

En 1296, las conocidas hoy como "Cuatro Villas Cántabras" de Santander, San Vicente de La Barquera, junto con el puerto nabarro de Laredo que quedó fuera del señorío de Bizkaia tras

la conquista y Castro Urdiales finalmente expulsada por Bilbao del mismo ya en 1471¹, crearon la “Hermandad de las Marismas de Castilla”, con las poblaciones de la Navarra marítima de Hondarribia, San Sebastián, Getaria, Bermeo² y la villa irredenta interior de Vitoria-Gasteiz³.

La Hermandad funcionaba con total soberanía, ajena a los mandatos reales a los que aplicaba su propio “pase foral”, “se acata pero no se obedece”.

La Liga Hanseática teutona (Bremen, Lubec, Hamburgo, Munster etc.), se fundó poco antes que la de las Marismas, en 1241, con su “Roles de Olorón”, para guardar su comercio básicamente de los vascos y cántabros que eran los que controlaban el “mar exterior”, el Atlántico. Los vascos comerciaban con los puertos teutones, así como con Brujas, La Rochelle, Burdeos y en el mediterráneo con Venecia y Génova, las grandes ciudades marítimas.

En 1348, en Brujas, se inauguró el consulado “de Vizcaya y de Guipuzcoa” para dirimir disputas y agilizar relaciones comerciales, consulado independiente del de Castilla. Hoy la plaza donde se alzaba ese consulado se llama “Biscaye Platz”.⁴

La Hermandad de las Marismas llegaba a pactar de forma unilateral (sin depender del rey castellano) su participación en guerras o en acuerdos comerciales. Tenían además “patente de corso” para atacar barcos de otras coronas a cambio del “quinto real” (el 20% de lo robado era para las arcas reales castellanas).

En las Guerra de los 100 entre Inglaterra y Francia (siglos XIV-XV básicamente), los labortanos eran contratados a sueldo por los ingleses de los que eran súbditos y los bizkainos y gipuzkoanos como mercenarios por los franceses, por tanto se veían abocados a luchar entre ellos siendo las principales flotas de esas coronas.

Del mismo modo y de forma unilateral, firmaron los marinos nabarros una tregua con el rey de Inglaterra Eduardo I en 1306. En Gran Bretaña se habían instalado los vascos para secar el pescado que capturaban en la zona, por lo que surgieron disputas con los marineros

² Bermeo era la capital de Bizkaia y donde estaba el alcázar de su Señor y el castillo nabarro de control de entrada a su puerto, Gaztelugatxe, que a su vez vigilaba el comercio de uno de los Caminos de Santiago que discurrían por la costa bizkaína, con la ermita románica de San Pelaio de Bakio como el mejor vestigio arquitectónico nabarro conservado.

³ Probablemente todas ellas ya eran villas con Navarra, aunque de Getaria y Bermeo no se han conservados los fueros que les otorgaría Sancho VI el Sabio, tal y como afirma Orella Unzué en el caso de Getaria.

⁴ Mikel Laburu, “De mare Vasconum”, de donde se han tomado otros datos de este artículo. Edit, Pamiela.

británicos (Ducan Haws). El propio rey de Inglaterra no se fiaba de ellos y tenía 58 naves y 1.140 hombres para combatirlos (piratearlos).

El peor enfrentamiento entre vasco-cántabros e ingleses se produjo en 1350 cuando 26 de los 40 barcos de mercancías que iban a Flandes fueron hundidos por los ingleses en lo que ellos llamaron la "Batalla de Winchelsea", pero el relato parece fantástico pues no existían cañones y las batallas era cuerpo a cuerpo, por lo que era muy difícil hundir un barco.

Tras esta batalla los ingleses acuñaron monedas con el lema "El rey del mar". Pero la venganza de la marina navarra debió de ser importante pues el rey de Inglaterra, a la sazón Eduardo III, expidió ese mismo año un breve en Retherter dirigido al arzobispo de Canterbury y de York invitándoles a que en su diócesis se hagan rogativas para aplacar la ira de Dios e imperar la protección contra los vascos que hostigaban sus costas y el comercio rezando de éste modo: "Líbranos, Señor, de la peste de los vascos".

Al año siguiente, la Hermandad de las Marismas y el rey inglés, firmaron en la Torre de Londrés 20 años de paz y el primer acuerdo comercial para faenar en aguas británicas, por el cual Inglaterra dejaba mercader en sus puertos a los vascos a cambio de que éstos no atacaran sus naves. Por tanto parece que la marina de la costa navarra era mucho más importante que toda la marina inglesa en ese siglo.

Todavía en 1482 la Junta de Usarraga firmaba un Tratado con Inglaterra donde se disponía que Gipuzkoa permaneciera neutral en una guerra contra Castilla.

Flotas vascas y cántabras fueron las que tomaron Sevilla a los musulmanes españoles o hispanos (1248), Cádiz poco después y también Gibraltar (1309, desde hace 300 años inglés⁵) o las que llevaron a tierra Africana a los últimos hispano-musulmanes de Granada en 1492, con Muley Boabdil a la cabeza de 6.000 hombres en barcos del bermeano Iñigo de Artieta.

En 1395, en las "Crónicas de Enrique III", se consigna que la primera expedición europea a Canarias fue realizada por naves gipuzkoanas y bizkainas.

La Navarra libre siguió protegiendo Lapurdi ante la política expansionista castellana y la lejanía de Inglaterra, teniendo señores de Lapurdi tierras en Alta o Baja Navarra y viceversa, hasta que, sobre el año 1449-1450, después de la Guerra de los 100 Años y tras la conquista de Gastón IV de Foix, Vizconde del Verán⁶, del castillo de Senpere, pasó Lapurdi a manos bearnesas. Del mismo modo este vizconde independiente de Francia conquistó el castillo de Maule en Zuberoa.

⁵ Es racionalmente contradictoria la diferencia que se hace en la política española y/o en su la visión de la historia por la que se pueden reclamar soberanías sobre territorios colonizados hace 300 años y no hace 500 años u 800.

⁶ Gastón era a su vez Teniente Mayor del rey de Francia Carlos VII, pero la casa de los Foix era independiente de Francia, lo mismo que su reino y condado de Navarra y Beárn, pese a tener numerosas posesiones en Francia, independencia que incluso fue ratificada por el parlamento francés en el año 1516. En concreto, Beárn era independiente desde Gastón III Febo (1343-1391), según el historiador francés Pierre Tucoo-Chala.

Gastón IV estaba casado con la reina de Navarra desde 1441, convirtiéndose por tanto en rey consorte, uniendo de nuevo el vizcondado de Beárn (Lapurdi y Zuberoa incluidos) a Navarra, lo que devuelve tierras costeras al reino basko(n)⁷.

Los labortanos destacaban sobre manera en las artes marinas sobre cualquier otra región de la corona inglesa, lo mismo que los gipuzkanos sobre otras tierras costeras del imperio castellano.

Por parte de la ocupación castellana, Fernando de Aragón o el Falsario, rey consorte al casarse con su prima Isabel, llamado por la Iglesia romana “el Católico”, solicitó a Gipuzkoa en 1481 barcos para crear una armada contra los turcos⁸, a lo que éstos se negaron por “contrafuero”. Finalmente llegaron a un acuerdo con el rey aragonés y 60 de las 70 naves de aquellas batallas fueron gipuzkoanas.

En 1484 se firmó, sin embargo, un acuerdo desastroso con el rey falsario, los nabarros costeros de Gipuzkoa y Bizkaia se sometieron a levadas forzosas “contrafuero”, a cambio de nuevos caladeros y puertos comerciales, pues se encontraban constreñidos ante tanta hostilidad al libre comercio que interesaba a los vascos y que se recogía en el régimen foral, pues las leyes peculiares y originariamente consuetudinarias del reino de Navarra o Fueros, se mantuvieron en la Navarra Marítima pese a la conquista. Las aduanas estaban en el interior con Castilla, en lo que se llamó el “Cordón del Ebro”.

Este acuerdo arruinó la costa vasca para finales del siglo XVI debido a las numerosas guerras en las que los españoles acostumbran, aún hoy, a tomar parte.

⁷ En 1514 se confirman en Burdeos los Fueros de Lapurdi y Baiona. El vizcondado del Beárn y el reino de Navarra en Baja Navarra terminan siendo integrados a la fuerza en Francia en 1620.

⁸ La corona española no tendrá, según Caro Baroja, una armada o marina de guerra, hasta Felipe V (principios del s.XVIII) como hemos comentado en el anterior artículo, hasta ese rey, lo que se hacía era armar la marina mercante en caso de guerra.